



UNA NOVILLADA BRAVA

por L. D'ANDRAITX

De novillada brava calificaron, los habituales cronistas taurinos, la corrida que me tocó presenciar el último domingo del próximo-pasado agosto. Uno ¡no hubiese querido ir, pero la buena educación tiene sus preceptos y la galantería sus leyes.

Buenos amigos del escritor, dos caballeros ingleses y una dama, manifestáronle sus deseos de presenciar nuestra discutida Fiesta Brava. Por lo visto—y uno se refiere a la gran cantidad de extranjeros de toda clase de nacionalidades, que llenaban la plaza —el deseo es común a cuanto turista pise tierras de España.

El escritor, aunque nacido aquí, era un turista más en la plaza; un turista sin el aguijón de la curiosidad, pues poseía la poca ciencia y mal recuerdo de tres corridas anteriores, pero que les ganaba en asombro ante la persistencia y auge de un espectáculo que su sentir condena.

La tarde, hermosa. La Plaza de las Arenas, atestada. Salen las cuadrillas; música, colores, cascabeles... Bello cuadro, ¿a qué negarlo?

Un clarín; irrumpe en el ruedo un toro negro, bien plantado. La libertad, la luz, le sorprenden después de peripecias de viaje, de la cárcel de los corrales. Parece que salta alegre, corre esperando ver su manada y un verde que es su nostalgia. Presiente un engaño; y, receloso, se para. ¿Dónde está su viejo prado? ¿Qué hacer? ¿Dónde, un camino? ¿Dónde, su verde? Rojas mariposas gigantes se despliegan ante el toro, que deja tristes nostalgias para dar paso a la ira, porque él sabe, sabe por su fino instinto, que le han tendido una trampa. Se apresta a defenderse. Empieza el ataque.

Comienza la diversión, el espectáculo.

El toro de capa, en verdad, tiene majeza y gracia.

Los capotes abiertos, abanicando el aire, y al envolver al torero, en ciertos pases, limpia la arena y pelo y pitones del toro bravo, constituyen un cuadro artístico de singular encanto.

Lástima que los toreros, sinó todos, casi todos, no sepan ocultar su miedo cuando corre por el ruedo la res entera con su potencia salvaje. Lástima que entonces, en el momento que ni una gota de sangre salpica la pura belleza de un arte, no sean los toreros más pródigos en pases limpios y apretados. Lástima que, en el tercio de capas, cuando el valor del torero no es engaño, pues en arrojo y astucia está con la res mano a mano, la exhibición sea corta y cuajada de carreritas, huídas, hurtando valor y cuerpo tras los toscos burladores.

El torito negro se ha llenado de coraje, siente la provocación del rojo aleteo de las capas, olfatea un peligro, una amenaza, mas no se acobarda, tiene dos alfanjes duros; Diós se los dió como arma.

Salen los picadores con su vestimenta grotesca, burda caricatura de estampas medievales. Sus pobres monturas, el caballero triste, cansado de viejo y de trabajos con los ojazos vendados por un mal trapo, sus gualdrapas de colchoneta gris y manchada, los remos finos y vacilantes, ofrecen una visión angustiosa, trágica parodia, burla macabra. Y uno piensa que todo ello es mal pago a largos servicios prestados.

El torito negro corre hacia el caballo, quizá recuerde al garrochista, que lo prendió con su lazo. Le embiste. Le daña? Es posible; la protección es escasa, las astas del toro duras y largas.

Y el picador, sólo pensando en el juego, no en su caballo, acecha el momento oportuno para clavar la pica; arma cruel, en su forma, en su tajo, en la herida dolorosa que abre en el lomo del toro, que con su guirnalda de sangre tiñe de horror la lipidez de una tarde.

anlcora

SAN FELIU DE GUIXOLS



23 DE OCTUBRE DE 1952

Inauguración de curso en el LICEO ABAD SUNYER

Según se nos informa, el próximo jueves, día 30 de Octubre, tendrá lugar la inauguración oficial del «Liceo Abad Sunyer» con una pública sesión de apertura de curso.

En la próxima edición daremos más detalles de este acontecimiento que será para la vida cultural de la ciudad la existencia de este Centro de Segunda Enseñanza.

Sintonizad

El Liceo Abad Sunyer en la calle

Próximo el día en que darán comienzo las tareas docentes del nuevo Liceo autorizado, parece oportuno hablar nuevamente de la acogida que se da a la idea en los más diversos medios sociales.

Hay una expectación, no falta de ciertos interrogantes. ¿Cómo será el nuevo Liceo? ¿Cuales van a ser sus características? La gente en general, repudia levemente las cosas nuevas, y no les presta su calor hasta que son ya algo viejas. Pero en este caso, la idea ha merecido los mejores comentarios. No faltará el malévolo que mide por el mismo rasero la inauguración de una tienda —acto muy respetable, de todos modos— y la de un centro de enseñanza, que es lo más importante que una ciudad puede vivir, porque representa el robustecimiento de su vida de mañana; y para el cual, el único problema residirá en ganar la apuesta que hizo con otro de

por si el centro se abriría o no el día fijado, con las puertas pintadas o sin terminar de pintar...

Pero lo que hay que tener en cuenta, siempre, es que la ayuda prestada por la Corporación Municipal y el Rectorado del Distrito Universitario de Cataluña y Baleares, ha sido decisiva en la constitución de nuestro nuevo centro. Únicamente con absolutas garantías en cuanto a selección del profesorado se conceden hoy día autorizaciones para examinar a los propios alumnos, haciendo así de los centros autorizados perfectos Institutos de Enseñanza Media. Y aquellos que pudiesen medir el nuevo Centro con el rasero usual, deben meditar sobre tal circunstancia.

Y en definitiva, no importa. La obra está realizada. Ha costado mucho esfuerzo, y de ello saben mucha cosa los miembros del Instituto de Estudios Guixolenses a cuyo cargo corrió una gran parte de ingratas gestiones, y que tan entusiastamente acogieron la idea y la patrocinaron, velando así una vez más por los altos intereses culturales de la ciudad, que es su empeño central y máximo.

Y, estando la obra hecha, lo quieran o no lo vean algunos, es cierto que dará frutos. Unos frutos que le están conviniendo mucho a San Feliu.

Mina



Sociedad Recreativa

«NUEVO CASINO LA CONSTANCIA»

SAN FELIU DE GUIXOLS

Esta Sociedad convoca Concurso entre industriales pintores, para la adjudicación de las obras relativas al pintado interior de las dependencias de planta baja del edificio de la Sociedad. El pliego de condiciones establecido a tal fin, se halla inserto en la tablilla

de anuncios de la misma y a disposición consultativa.

El plazo de admisión de presupuestos empezará a partir de esta fecha y finalizará el día OCHO de noviembre del año.

San Feliu de Guixols

18 de octubre de 1952

Donde, el arte? En el procurar que una vida hermosa vaya quebrando, en «sabias» heridas?

No; herir no será jamás un arte!

Y sigue la diversión con las banderillas, puro sarcasmo, con sus rizos de colores, con sus bucles de papel, que recuerdan gallardetes, serpentinas, alegría y carnavales, que son regalo a los ojos, esconden acero traidor. Traje de luces del toro, penacho infame, que al voltear en el aire hieren más y más a la pobre carne de la res bravía, al torito negro, que ya mira dolorido e interrogante, con su poquito de reto aún, pero más que nada, suplicante.

Francisco de Asís, en su cielo de armonías, con pajitas de leyenda prepara un lecho abrigado.

¡La muleta!

Uno deseara esa faena corta y rápida. Matar de una vez al bicho, después de tanta herida salvaje. Pero, aquí, el hombre se cuadra, reta al toro, cuando más de la mitad de su vida y energía la ha perdido, el noble astado, allá, en el ruedo, y la alfombra de la arena tiene ya flores de sangre.

Y el pobre torito negro pasea su agonía brutal y opaca; a veces, entre música y palmas.

¡Seis toros! ¡Qué larga me pareció la tarde! Larga, loca, interminable...

— ¿Les ha gustado nuestra Fiesta Brava?

— ¡No! — contestaron a coro la rubia dama y los dos caballeros altos —.

¡Es demasiado cruel! ¡Intolerable! El comienzo, los capotes. ¡Eso es bello y arriesgado! ¿Por qué no se reduce el juego a darle unos pases al toro, juego donde el torero luciera arte y arrojo, y luego no mandan el bicho a los corrales con un buen pienso, a montones, en justo pago a la tarde?—

¿POR QUE...?